



Grandes hombres de la Región del Maule.

PABLO NERUDA, TRAS EL NIÑO, TRAS SU ORIGEN



Matilde Urrutia y Pablo bajo la campana en su casa de Isla Negra.

«Cuando escribió Neruda su primer poema? El acontecimiento él mismo lo ubica "muy atrás en mi infancia". Tiempo impreciso, candoroso, imberbe, ¿quién no? Sintió la emoción desconocida que le ocurre a los que comienzan a hablar en oráculos. Las escribió en un papel y las leyó con una "especie de angustia y de tristeza", que le acompañara leñaz. Esas palabras semimadras se referían a su madre, "es decir, a la que conocí por tal, a la angelical madrastra cuya suave sombra protegía toda mi infancia".

Sorprendido, alegre, triste, curioso, como indica Florador Pérez en Pablo Neruda, Capitán de Isla Negra, entró al comedor, donde los mayores convertían en voz baja, y mostró su papel.

"Mi padre, distraídamente, lo tomó en sus manos, distraídamente lo leyó, distraídamente me lo devolvió, diciéndome: ¿De dónde lo copias?"

LOS MEMBRILLOS

Más tarde, un compañero de colegio que viéndolo con un libro en la mano, com-

prendió de buenas a primeras cuál sería el destino del niño. El chiquillo estaba perdidamente enamorado de la bella hija del herrero. Según la costumbre de la época, había que enviar una carta. Incapaz de entrar en la historia, le pidió el favor a Ricardo. No sabemos el tenor de la carta, que al parecer fue, no varias, pero a la de la mochila azul le parecieron muy hermosas, tanto que desconfió que hubiesen sido escritas por su exáguo enamorado del momento. Las mujeres, de la orden de Santo Domingo, siempre tan críticas,

inquisitoriales, intuyeron que el único capaz de escribir así era el muchacho silencioso, tímido, que solía acompañar al infamado.

Bosquito fue aconalado una mañana, en esos encuentros bastante casuales, en medio de la plaza.

«Dime la verdad, Ricardo, atacó con naturalidad. ¿Eres tú el verdadero autor de las cartas que estoy recibiendo?»

"No me atreví a renegar de mis obras y muy turbado le respondí que sí. Entonces me pasó un membrillo que por supuesto no quise comer y guardé como un tesoro.

Desplazado así mi compañero en el corazón de la muchacha, continué escribiéndole a ella interminables cartas de amor y recibiendo membrillos».

COLEGIALA

La colegiala tenía los ojos tan lindos. Yo me la encontré una tarde de un día Domingo.

La colegiala tenía los ojos oscuros. Yo me sentí bueno como un arbolito destruido.

Desde aquella tarde nos fuimos al colegio juntos...

Laura Reyes, la hermana de Ricardo, por parte de padre, conservó los cuadernos con los primeros poemas. «Las mujeres, siempre tan vivarachas!

En unas vacaciones en Puerto Saavedra, Temuco al mar, descubrí una biblioteca municipal y al legendario poeta regional Augusto Winter. Da que hablar la voracidad del joven lector, engulléndose libro tras libro, para tener Winter ya.

Si don José del Carmen Reyes miró "distraídamente" el primer poema de su hijo, a los si-

guientes los persiguió casi como Torquemada. Cada vez que los encontraba en sus cuadernos de matemáticas le costaba al autor una reñida o un castigo a los emergentes.

El 18 de julio de 1917, le mostraron el diario con un artículo titulado "Entusiasmo y perseverancia", rubricado por Nefthali Reyes. El tío periodista le concedió el honoroso lugar del editorial, nada menos (nada más) Pero el padre ferroviario se enojó de veras. El había tenido una vida dura y lo único que deseaba para su hijo, era verlo convertido en "un hombre de bien". Para eso lo tenía en el liceo y sería enviado, en el momento oportuno, a la universidad.

Reyes, con insipidos 14 años, no tenía todavía el temple para desafiar la autoridad paterna. Ahora comenzó a usar seudónimos, y que terminaban descubiertos por el padre escabroso.

DE LLENO

En 1918 aparece un poema suyo en la revista santiaguina Corre-Vuelta, firmado por

Nefthali Reyes. Ya está decidido a darse a conocer. Aparecen sus obras en revistas de Valdivia, Chillán, Valparaíso y obtiene un tercer premio en los Juegos Florales del Maule.

En 1920, a sus 16 años, encontró en una revista el apellido Neruda y, sin saber todavía que se trataba de un famoso escritor checo, le gustó. Se dice que razonó, que si sus trece tios paternos tenían nombres tomados del Antiguo Testamento, él debería buscar el suyo propio en el Nuevo: eligió el de Pablo. En octubre de 1920 adopta definitivamente el seudónimo de Pablo Neruda. Su padre todavía no se resigna con tener en su seno familiar un hijo poeta. Pero él ya tiene su nombre público, y también secreto... para su padre. El 28 de noviembre obtiene el primer premio en la Fiesta de la Primavera de Temuco.

Por, otra vez las mujeres:

«Por ese tiempo llegó a Temuco una señora alta, con vestidos muy largos y zapatos de laca bajo. Era la nueva directora del Liceo de Niños. Venía de nuestra ciudad austral, de las nieves de Magallanes. Se llamaba

Gabriela Mistral».

Cuentan las lenguas frontizas, que un día fue a verla. El dice que lo llevaron a visitarla. Como haya sido el caso, la vio y la encontró buena. Ella también vio sus versos y se interesó en el primerizo, le regalaba libros, Tolstói, Dostoievski, Chejov. Me embebió en esa seria y terrible visión de los novelistas rusos. Polminia, lo refregaba de los cabellos, las otras ocho, la ayudaban.

Se iba su último año de estudiante de liceo, "en que me tropecé siempre en el mes de diciembre con el examen de matemáticas". Pero también superó este canal y quedó "exteriormente listo" para abrir la puerta de la universidad.

La Estación de Ferrocarriles de Temuco, patrona de su padre, lo instaló en uno de sus andenes, con su olor de carbón de piedra, vapores, silbidos y carreras. Sentado en un baulde hojalata, aguardaba la llegada del tren nocturno rumbo a la capital. Demoraba un día medio y comenzaba en Cayón a ponerse serio, solemne, portando los destinos de los que cabalgaban sobre él a horcajadas. Prudente. Grave. Mesurado.



Pablo Neruda y su esposa Matilde en Diciembre de 1971, durante la recepción posterior a la entrega del Premio Nobel.

Pablo Neruda, tras el niño, tras su origen [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda, tras el niño, tras su origen [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile